

La solidaridad en el Instituto

El capítulo 2024 ha dedicado varias sesiones hablar de la solidaridad en el Instituto. Existe un mecanismo de solidaridad claro: las provincias que disponen de recursos proveen fondos para otras provincias que atraviesan dificultades económicas. Éstos fondos se dedican, de forma casi exclusiva, a sufragar los gastos de las casas de formación. Porque hay que reconocer una evidencia abrumadora que podemos enunciar sin eufemismos: las provincias que tienen dinero no tienen novicios, y los novicios florecen en las provincias que no tienen recursos.

Pero aparte de esta solidaridad, llamémosla institucional, hay otra solidaridad que parte de acciones de carácter más local, y que es igualmente importante. Veamos solo algunos ejemplos concretos:

La educación para la justicia social en los colegios contribuye a crear una red de colaboradores que serán determinantes para conformar el futuro de un mundo más justo.

Los proyectos de cooperación con colegios corazonistas y otras obras de la Iglesia suponen llevar la esperanza, de forma directa y sin intermediarios, a personas que se encuentran en estado de necesidad.

El intercambio de Hermanos y laicos con otras obras de la Provincia y del Instituto es un camino seguro para crear comunidades que sean germen de crecimiento y que, en su momento, podrán ser independientes económica y socialmente y servir de nodo de expansión del carisma.

En los últimos años, todos los colegios han promovido iniciativas para ayudar a personas de lugares en emergencia, debido a desastres naturales o inestabilidades políticas. Podemos hacernos una idea de lo que supone esta primera ayuda para aquellos que, de la noche de la mañana, lo han perdido todo.

Y por último, una constatación. Han sido los muchos los Hermanos que en el capítulo, han hablado de solidaridad, y también muchos los que han agradecido públicamente la labor de la Fundación Corazonistas, desde el Perú hasta Vanuatu, desde Mozambique hasta Madagascar. Nuestro reconocimiento y orgullo por esta fundación que bebe de la fuente común del carisma corazonista.